

## La acumulación originaria\*

Desde hace varios años existen en América Latina investigadores que oponen a las concepciones tradicionales de la historia de sus países una interpretación marxista. La autora del libro que reseñamos forma parte de esa corriente.

Una de las más importantes formas de acumulación de capital-dinero fue el comercio exterior, el cual propició el fortalecimiento de una clase comerciante exportadora e importadora que se apropiaba del excedente producido y que se convirtió dentro de la estructura política en la clase dominante.

Colombia, país monoproducción, exportaba casi toda su cosecha de café e importaba grandes cantidades de alimentos y de bienes manufacturados. Sin embargo, el hecho de producir para el mercado externo, no significó que en el interior del país hubieran variado las relaciones de producción, debido a que el capital comercial puede crecer y obtener jugosas ganancias apoyado en modos de producción precapitalistas. La vinculación de Colombia "...al mercado mundial a través de la exportación de materias primas y productos agrícolas no daba cuenta por sí misma de las relaciones de producción bajo las cuales se producían las mercancías". (p. 46). Esta afirmación la sustenta (la autora) mediante el análisis de las condiciones de

la región occidental del país, una de las más avanzadas. En esa región, los comerciantes compraban la cosecha de café a los pequeños y medianos propietarios. Esta mercancía era producida en forma tradicional, pues no hay datos que indiquen la utilización de maquinaria y de trabajo asalariado. Lo que si existía —nos dice Carmenza Gallo— era una economía mercantil.

En las demás regiones de Colombia predominaban "...relaciones de producción precapitalistas en las que el productor directo bajo contratos de arrendamiento y aparcería estaba unido a sus instrumentos de trabajo y en los que la circulación monetaria era escasa". (p. 19).

A partir de la Primera Guerra Mundial, la situación varía un poco: se realizan transformaciones en la producción que consolidan el capitalismo, porque son los comerciantes que han acumulado capital-dinero los que invierten en la creación de manufacturas. Para la autora este hecho es la principal causa de que el proceso de industrialización fuera demasiado lento, sin embargo, se olvida de otros importantes factores, como el despilfarro del excedente, las modalidades que tiene en un país subdesarrollado la acumulación de capital y sobre todo la dependencia de Colombia hacia los países imperialistas.

"El capital comercial no creaba los instrumentos de producción, ni tampoco creaba los obreros asalariados. Los instrumentos de producción existían (si bien no bajo la forma de capital), y la mano de obra utilizada en las manufacturas era producida por relaciones de producción y de trabajo independientes y externas a la misma actividad comercial". (p. 41). Estas relaciones independientes fueron según la autora el proceso de desposesión de los colonos arrendatarios de la zona central. Proceso que se inició a fines del siglo XIX y que tuvo su auge en los años veinte. En la región cafetalera la conversión del pequeño y mediano propietario en capitalista o asalariado fue mucho más lenta, aunque empiezan a cobrar importancia las grandes propiedades rústicas.

Es con el auge cafetero de 1925 a 1929 cuando empieza propiamente el proceso de industrialización y cuando el capital industrial empieza a adquirir importancia, sin que se convierta en el dominante. Algunos talleres ma-

nufactureros pasan a convertirse en fábricas utilizando maquinaria importada. Los caficultores extienden sus cultivos comerciales e introducen técnicas de producción modernas. Es decir, el capitalismo, para la autora, se consolida en Colombia sólo hasta la tercera década del siglo XX.

La consolidación del capitalismo la ve como el predominio del capital industrial, y no como el hecho de que el grueso del excedente producido por un país se convierta en plusvalía.

A pesar de que el libro resulta de gran interés, adolece de un error grave, que es el no considerar que el capitalismo en su última fase, a la vez que crea países imperialistas, forma países capitalistas atrasados. No es posible que éstos últimos sigan el mismo camino de desarrollo de los países europeos, pues el capitalismo al penetrar en sus economías las deforma, las vincula al mercado mundial y es incapaz de destruir totalmente las formas de producción precapitalistas. MA. LUISA GONZÁLEZ MARÍN.

\* Carmenza Gallo. HIPÓTESIS DE LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL EN COLOMBIA. Editorial La Pulga LTDA. Medellín 1974, 111 pp.